

EL SALVADOR VISTO POR ALAN RIDING

New York Times, 3 de Mayo de 1978

El Salvador va hacia la supresión de la tranquilidad. Se acusa a las fuerzas del Gobierno de brutalidad en combatir a los disidentes. La situación política es tensa.

San Salvador, 27 de abril.

Después de haber silenciado prácticamente a los partidos de oposición del país, los gobernantes militares conservadores de El Salvador han iniciado ahora una campaña contra una influente coalición de base en la que se unen militantes campesinos, obreros y estudiantes.

El presidente del país, General Carlos Humberto Romero, que tomó el poder el pasado julio, después de unas elecciones consideradas generalmente como fraudulentas, ha acusado a los sectores liberales de la Iglesia Católica de ser los responsables del creciente radicalismo de esta coalición conocida como el Bloque Popular Revolucionario.

En los últimos dos meses, en los que el régimen ha incrementado su propaganda contra la Iglesia, por lo menos 15 miembros del Bloque han sido asesinados, 56 heridos y alrededor de 100 arrestados. Además, un gran número de colaboradores han desaparecido; algunos de éstos se cree que están escondidos. En un enfrentamiento reciente un oficial de la policía fue asesinado.

Un político de la oposición ha dicho: "Después de haber destrozado los partidos políticos el gobierno parece haber decidido destruir al Bloque; pero hasta el momento el Bloque no ha sido intimidado; continúa saliendo a flote".

La presión para el cambio se mantiene en alto:

Consecuentemente, una situación que ya era tensa se está polarizando más y más: el Bloque mantiene viva su presión para una reforma social, y el Gobierno parece no querer hacer las concesiones más mínimas.

El Salvador es el país más pequeño y de mayor densidad de población del continente americano; su riqueza está concentrada en unas pocas manos. El Ejército ha gobernado el país durante 46 años y su función esencial, hasta el momento presente, es la de garantizar la seguridad de los intereses de unas pocas familias ricas —tradicionalmente "los 14".

En 1962 el Ejército fundó el Partido de Conciliación Nacional como plataforma para sus ambiciones políticas. Aunque se han realizado elecciones cada cinco años, se cree que el Ejército recurrió al fraude masivo tanto en 1972 como en 1977 para anular la victoria de los candidatos opositores de la Democracia Cristiana. Cerca de 20 líderes principales de la oposición se encuentran actualmente en el exilio.

En los últimos cinco años la juventud radical de izquierda ha formado al menos tres grupos de guerrilla que han llevado a cabo varios asesinatos, secuestros y explosiones de bombas.

Temor al levantamiento campesino:

Tres miembros de "las catorce familias" han sido asesinados, algunos salvadoreños ricos han huido a Miami, y muchos hombres de negocios usan carros blindados y se hacen acompañar por varios guardaespaldas. Sin embargo, el temor más profundo de los gobernantes del país es que se vuelva a repetir el levantamiento de campesinos de 1932 que costó 20.000 vidas para ser sofocado.

Un abogado conservador ha expresado que "en cuanto los campesinos presentan la mejor demanda, la gente comienza a hablar de nuevo de 1932; la reacción es siempre la de aplastar a los campesinos antes de que estos se desmanden; se discute en las familias ricas acerca de cuántos campesinos hará falta matar para reinstaurar la paz: 20.000, 50.000 ó 100.000".

Se acusa principalmente a los sacerdotes liberales de haber ayudado en la organización de dos

grupos de campesinos militantes, los que a su vez se unieron hace tres años con dos grupos de estudiantes, una asociación de tugurios y el sindicato de maestros, para formar el Bloque Popular Revolucionario. Se estima que el Bloque tiene ahora 17.000 miembros.

Un sacerdote ha explicado que "el éxito del Bloque está en enfrentarse con las necesidades reales y los problemas inmediatos de la gente por encima de cualquier solución de largo alcance; el Bloque promueve aumentos de salarios o disminución de los precios de fertilizantes y semillas; está claro que es una organización de izquierda, pero habla el lenguaje que el pobre puede entender".

Nuevo empuje contra la "subversión":

Aunque el Bloque nunca ha dejado de ser molestado por la policía, el ejército y las fuerzas paramilitares, sin embargo, gozó de cierto respiro durante los primeros meses del régimen de Romero, en los que la nueva administración intentó mejorar su reputación internacional con respecto a los derechos humanos.

Pero cuando la ocupación del Ministerio de Trabajo el pasado Noviembre coincidió con el asesinato de un industrial local, el gobierno cedió a la presión creciente de la derecha, promulgó una ley general "para defender y garantizar el orden público" e inició una nueva ofensiva contra la "subversión".

Se prohibieron las reuniones públicas, se censuraron los comunicados de la oposición, las huelgas fueron prohibidas (quebradas), y algunos líderes sindicales —según el testimonio de sus propios abogados— fueron torturados hasta "confesar" sus conexiones con los grupos de guerrilleros.

La policía abre fuego contra los campesinos:

El 17 de marzo, después de que el Banco de Desarrollo Agrícola —un organismo estatal— había rehusado recibir a una delegación de campesinos del Bloque, unos 100 de estos campesinos inició una marcha de manifestación por la ciudad. La policía abrió fuego contra ellos, matando a cuatro personas e hiriendo a 30. Un grupo de campesinos logró huir de la capital en un bus de línea; éste fue detenido por la policía a unos 11 Kms. y después de un encuentro lleno de confusión resultaron muertos cinco campesinos y un oficial de policía.

Tres días después las fuerzas paramilitares rurales del régimen conocidas por el nombre de ORDEN iniciaron una ofensiva contra un reducto de las organizaciones campesinas del Bloque en la zona de San Pedro Perulapán, unos 40 Kms. al este de San Salvador. Miles de campesinos huyeron del área. Fuentes eclesiásticas han documentado numerosos casos de asesinatos y otras atrocidades cometidas por miembros de ORDEN.

Un visitante reciente del cantón El Rodeo ha relatado que "muchacha gente no ha regresado todavía al área; muchas casas están vacías y nadie sabe si los habitantes están escondidos o muertos".

Para protestar contra la represión el Bloque ocupó el 11 de abril las embajadas de Venezuela, Panamá, Costa Rica y Suiza, y la Catedral; se mantuvo en ellas durante casi una semana. El Bloque publicó un manifiesto, denunciando el "genocidio" llevado a cabo por el régimen de Romero, e hizo un llamado al ejército y a otras autoridades a retirarse de la zona de San Pedro Perulapán.

